



RUTA DE CANTERAS Y MINAS

SOTILLO DE LA ADRADA-VALLE DEL TIÉTAR-AVILA

Sotillo de la Adrada se ubica, geográficamente, en el Valle del Tietar, comarca de situada en el sur de la provincia de Ávila.

Desde un punto de vista geológico, nuestro pueblo queda comprendido en la estribación sureste de la Sierra de Gredos y ello condiciona de manera determinante las características de los metales, minerales y rocas presentes en nuestros paisajes.

LOS GRANITOS

A pesar de los marcados contrastes de altitud y humedad entre las diferentes zonas de nuestra población, todas las rocas que podremos encontrar en ella pertenecen a un mismo grupo: los granitos, rocas ígneas formadas como consecuencia del enfriamiento y solidificación del magma procedente del interior de la tierra.

Estas rocas, bien conocidas por todos, tienen un característico aspecto "granudo" al estar compuestas por cristales agregados de minerales fundamentales cuarzo, feldespatos y mica, pudiendo también formar parte de su composición, aunque en muy pequeña proporción, otros minerales llamados accesorios.

HISTORIA GEOLÓGICA DE LA ZONA

Todas las rocas graníticas de la zona de Sotillo de la Adrada, al igual que de la totalidad del sector del Sistema Central, se asocian a la Orogenia Hercínica, un evento global de formación de montañas a gran escala acontecido durante el período geológico Carbonífero (Paleozoico superior, entre 350 y 250 millones de años).

¿Cuál es el único vestigio que a día de hoy conservamos de la Cordillera Hercínica? Los granitoides del Sistema Central y todas las estructuras geológicas asociadas a los mismos que constituyen, por su parte, desde las altas cumbres de Gredos hasta las estribaciones de las sierras de nuestro valle e incluso la base sobre en el que se asienta Sotillo.

El proceso por el cual esa materia granítica ha acabado en las cumbres del Sistema Central fue un intenso proceso orogénico global de formación de montañas conocida como Orogenia Alpina, acontecido hace 60 millones de años y responsable de la elevación de los materiales graníticos profundos, previamente exhumados y puestos en contacto con el medio superficial.

Esta, a grandes rasgos, es la historia geológica de los terrenos por los que transcurre esta Ruta de las Minas y Canteras de Sotillo, en la que podrá Usted observar los vestigios de actividades extractivas llevadas a cabo en distintos momentos de la historia por nuestros antepasados con finalidades diversas, así como espectaculares elementos geológicos graníticos.

LA VÍA

Este acantilado fue excavado en el primer tercio del s. XX para albergar la que iba a ser la línea de ferrocarril que uniría el Valle del Tietar con Madrid, pero que nunca llegó a entrar en funcionamiento.

La Vía



Canteras de Pinosa

Ranval de la Vía a la Dehesa



Minas de la Dehesa desde Pinosa



Ranval de los Venerillos a Pinosa



CANTERAS DE PINOSA

El granito ha sido utilizado desde tiempos inmemoriales como material constructivo por su resistencia y su abundancia en nuestro entorno y estas canteras, muy numerosas en la Dehesa de Sotillo y en Pinosa dan testimonio de la tradición secular del oficio de la cantería.

No todos las rocas sirven como cantera, ni todos los granitos tienen las mismas características y comportamientos. El granito de Pinosa ha sido siempre especialmente valorado por su color rubio y por su buena ley, por ser un granito con pocos cristales de mica.

EL CERRO DE PINOSA, ESPACIO GEOLÓGICO

En la parte más alta del Cerro de Pinosa, a 797 metros de altitud y en un paisaje exclusivamente granítico, encontramos una gran concentración de formas circulares sobre la roca -piletas- que en apariencia pueden ser confundidas con las marmitas de gigante, aunque ambas son estructuras que tienen orígenes muy distintos.

Tradicionalmente, estas piletas tan presentes en buena parte de las zonas graníticas de nuestro término municipal, han sido utilizadas en Sotillo por los ganaderos con el objeto de echar sal, de manera que los animales rumiantes obtenían un complemento en su dieta.

Recientes estudios también sugieren que estas cavidades en la roca fueron aprovechadas e incluso, limitadas por pueblos prerromanos para llevar a cabo sus cultos y ritos religiosos, también en Sotillo, en el entorno del Canto de los Polillos.